

Expulsando el espíritu de contienda

Por: Pastor David Ingman

Este tema puede ofender a algunos cristianos, pero necesitamos tratarlo en la Iglesia. La Biblia es muy específica sobre cómo lidiar con la contienda, que es un espíritu, y no uno bueno.

Proverbios 22:10 (NTV). Aquí, al referirse a un burlón, está hablando de alguien contencioso. Entonces, este versículo nos dice que, no solo nos deshagamos del conflicto en sí, sino que primero nos deshagamos de la persona, o personas, que causan el conflicto.

Ahora, ¿Por qué se usa la palabra burlador? Porque cualquiera que no esté en acuerdo con la Palabra de Dios, se burla de la misma. Son personas que creen tener siempre la razón o que incluso son "cizañosos", es decir que les gusta poner a pelear a otros y va envenenando a la gente, unos contra otros.

Proverbios 21:24 (NTV). Alguien que causa contiendas generalmente es orgulloso, arrogante y escarnecedor. Proverbios 26:20. La Biblia compara una persona conflictiva a un tronco o un trozo de madera que arde con chismes y conflictos.

La palabra conflictivo se define como: alguien lleno de conflictos; pendenciero, polémico, contencioso. ¿Somos este tipo de persona?

Santiago 3:14-18 (NVI). El conflicto está diseñado por el enemigo para destruir nuestras vidas, nuestras relaciones, e incluso la Iglesia. Cuando se levanta contra nosotros y no lo resistimos activamente, nos apaga. No debemos dejar de hacer frente a los conflictos, es decir ir en contra y oponerse a ellos, o de lo contrario, las bendiciones que Dios tiene reservadas para nosotros serán bloqueadas.

El Espíritu de Dios trae libertad, pero el espíritu de contienda siembra maldad y falta de claridad. Mientras sigamos hablando de los conflictos, le estamos dando vida; por lo tanto, debemos saber cuándo y qué palabras hablar, así como también cuándo guardar silencio. La contienda proporciona la perfecta oportunidad para que Satanás opere. Por eso, debemos usar nuestra autoridad y pelear la buena batalla de la fe para vencer el conflicto.

Romanos 13:8 (NTV). Ahora, existe otra cosa que trae conflictos a nuestra vida: la deuda.

Proverbios 22:7 (NVI). La Biblia nos dice que, cuando venimos a Cristo, ya no somos más esclavos. El endeudamiento es una fuerte forma de esclavitud que nos llevará a un lugar de conflicto con los demás y dentro de nosotros mismos.

Entonces, es tiempo de expulsar la contienda de nuestras vidas y nuestras relaciones.